



EDUCACIÓN | UNIVERSIDAD

Las bibliotecas mantienen su ritmo y siguen la línea de la presencialidad segura de la USAL

El Servicio de Biblioteca del Campus abulense, a cuyo frente se sitúa Consuelo Martín, ha adaptado sus servicios a la situación pero sin renunciar a apoyar en su labor a alumnos, profesores e investigadores



Una estudiante hace uso de la sala de consulta de la Biblioteca de Educación y Turismo.



Las medidas adoptadas en las bibliotecas de la Universidad de Salamanca garantizan la presencialidad segura.

MARTA MARTÍN GIL / ÁVILA

De todos es conocido que la presencia del coronavirus ha alterado todas nuestras rutinas y quehaceres diarios. El trabajo, la vida personal, los estudios... Todo se ha visto alterado por una enfermedad que aún hoy golpea con fuerza el mundo.

Pero también es verdad que pese a esta gran dificultad, el mundo entero se ha puesto manos a la obra para, en la medida de lo posible, seguir adelante.

A este querer seguir caminando y hacerlo, además, con los cánones de calidad propios de una entidad con 800 años de vida, se ha unido, como no podía ser de otra manera, la Universidad de Salamanca.

Alumnos y profesores reman juntos desde hace un año para continuar formando los profesionales de un futuro quizá ahora algo incierto, pero que está a la vuelta de la esquina.

Y para que a ninguno de ellos les falte un libro de consulta, una publicación científica o una sala de estudio, las bibliotecas del Campus abulense de la USAL siguen prestando su servicio. Adaptándolo, eso sí, a la situación que vivimos.

Sobre todo ello hablamos con Consuelo Martín, responsable del Servicio de Bibliotecas del Campus de la USAL en Ávila, que ante todo deja clara una cosa: «Las bibliotecas siguen prestando los servicios propios de una biblioteca universitaria».

No ha parad, pues, en sus salas, el ir y venir de volúmenes. Aunque, eso sí, el proceso para consultarlos sea ahora algo distinto.

Pero vayamos por parte y hablemos primero de los servicios que ofrecen estas bibliotecas, dos joyas con las que cuenta la ciudad de Ávila y que suman, entre las dos más de 50.000 volúmenes.

En esos servicios destaca, como no podía ser de otra manera, el préstamo de las obras del fondo bibliotecario. Lo que podríamos entender como el concepto clásico de retirar un libro físico de una biblioteca.

Pero la Biblioteca de la USAL en Ávila cuenta con el privilegio de poder 'extender sus tentáculos' hasta sus homólogas de la centenaria universidad. «Nosotros podemos hacer préstamos intercampus y los alumnos pueden pedir libros a las bibliotecas de Béjar, Zamora y Salamanca», apunta Martín.

Así que esos 50.000 volúmenes crecen más con esta posibilidad. Y lo siguen haciendo si se tiene en cuenta que los alumnos de la USAL en Ávila también pueden hacer uso del préstamo interbibliotecario, con cualquier biblioteca del mundo. Aquí ya las cifras se disparan y convierten a los centros abulenses en una especie de 'sucursal' de la Biblioteca de Alejandría que pone a disposición de los estudiantes el mundo en sus manos.

No olvida Martín entre los mu-

chos servicios que presta el centro el servicio de apoyo a investigación y docencia, fundamental para tantos y tantos investigadores y maestros.

En definitiva, nos recalca la bibliotecaria, se ha seguido durante todo este tiempo con el trabajo habitual pero, eso sí, llevándolo a cabo con medidas excepcionales de higiene y seguridad.

Y es llegados a este punto cuando nos detalla cómo se puede hacer uso a día de hoy del Servicio de Biblioteca de la USAL.

«En primer lugar, para acceder a cualquier servicio es imprescindible requerir cita previa», comienza su explicación Martín. Esto puede hacerse de manera virtual rellenando el formulario que se encuentra en la página web del Servicio de Biblioteca. «Eso sí», nos aclara nuestra interlocutora, «se tiene que tener una dirección con el dominio usal.es».

Otra de las medidas lógicas impuestas a causa de la pandemia ha sido la reducción del aforo en las salas. El máximo de visitantes permitido ha ido variando en función del nivel de alerta decretado por las autoridades. Pero, recalca Martín, se ha respetado en todo momento.

Mantener la distancia de seguridad, la ventilación constante de los espacios, el uso de geles hidroalcohólicos... Todo ello está inserto también en esta serie de medidas, entre las que hubo que incluir en su momento también la reducción de horario de apertura. «Normalmente nuestro horario es de 8,30 a 21,00 horas», comenta Martín. «Pero con el toque de queda del 16 de enero empezamos a cerrar a las 19,30 horas», apunta, «y ahora hemos podido alargar el cierre a las 20,00 horas, con la nueva disposición de la Junta». Ella, que conoce bien los hábitos de los usuarios de la biblioteca, sabe bien que esto les supuso un «trastorno», porque les cuesta mucho levantarse cuando están concentrados».

Por cierto que los responsables de la biblioteca también se vieron obligados a causa de la pandemia a cerrar las zonas en las que los libros están normalmente al alcance de la mano del público. «Porque no se puede tocar el papel», recuerda la bibliotecaria, que explica que cada libro que se devuelve permanece después 72 horas en cuarentena. Además, con todos los usuarios se lleva a cabo una «trazabilidad» de sus entradas y salidas, para poder localizar posibles contactos de positivos llegado el caso.

Pese a todas estas complicaciones, Martín nos explica que el comportamiento de alumnos y profesores en las bibliotecas está siendo excelente. «No hemos tenido ninguna incidencia», presume del buen hacer de una comunidad universitaria que sigue al pie de la letra las normas marcadas por las autoridades (ya sean gubernamentales o universitarias) y que lleva muy a gala la «presencialidad segura» por la que se apostó desde el comienzo de la crisis.

DECLARACIONES

CONSUELO MARTÍN
RESPONSABLE DE BIBLIOTECAS

«Nosotros podemos hacer préstamos intercampus y los alumnos pueden pedir libros a las bibliotecas de Béjar, Zamora y Salamanca»

«Para acceder hoy en día a cualquier servicio de las bibliotecas es imprescindible requerir cita previa»

«Tampoco se ha suspendido el servicio de apoyo a investigación y docencia»